

19.5 CRÓNICA

Al comienzo de nuestra última clase, Viviana lee *El secreto de la muerte*, de Khalil Gibran.

Se propone un trabajo en grupos pequeños para elaborar preguntas, inquietudes, etc.

Las preguntas fueron:

¿Cómo es acompañar a alguien?

¿Cómo es hacer pedagogía con la temática de fin de vida?

¿Cómo nos presentamos ante un posible acompañamiento?

¿Cómo se cobra por la tarea? ¿Hay tarifario?

¿Cómo acompañar en fin de vida a personas con demencia?

Pasantías, ¿cómo es con la gente que vive fuera de Argentina?

“Teníamos la fantasía de realizar una especie de Residencia, al comienzo observando como acompaña algún miembro de El Faro.”

¿Cómo se aborda el tema de la muerte en las pasantías ya que no nos llaman sino, somos nosotros los que pedimos acompañar?

¿Podemos elegir a quien acompañar si nos sentimos “sobre involucrados” emocionalmente? ¿Qué herramientas tenemos para afrontar el “sobre involucramiento”? ¿Hay algún límite al acompañar?

¿Qué busca en nosotros una persona? ¿Cómo diferenciarnos de otras profesiones?

Viviana y las docentes presentes comparten qué es para ellas acompañar y qué ofrecen.

Se explica qué es y qué no es fin de vida desde la perspectiva de El Faro.

Es una tarea educativa que puede aparecer en nuestras conversaciones en muchos ámbitos; aparece porque está en nosotros. Nuestra tarea tiene un encuadre: hay encuentros con cierta frecuencia, tienen el propósito de conocer a la persona a través de un vínculo. Nos interesa saber cómo piensa, cómo siente, qué es para él/ella la muerte, cómo es su vida, cómo son sus relaciones, qué rechaza, etc). Nuestra tarea incluye un proceso a corto, mediano o largo plazo. Nuestro encuadre es flexible y esto, a veces podría resultar desafiante.

Viviana aclara que aquellos que se animen en esta tarea siempre estarán acompañados por El Faro, en supervisiones, capacitaciones, equipos, etc.

Viviana explica que existen límites específicos del acompañamiento, podríamos, por ejemplo, no sentirnos preparados para acompañar. Lo ideal es detectar esto al comienzo del proceso. De todos modos son raras esas ocasiones y son las que se traen a las supervisiones.

El espacio de supervisión es donde alojamos las situaciones internas que se movilizan durante el acompañamiento. En el proceso nos vamos a dejar tocar, seguramente va a doler, pero se trata de reconocer lo que se siente y trabajarlo para seguir acompañando más profundamente. La idea es dejarnos transformar por el sufrimiento, sanar nuestra propia relación con la muerte.

El acompañamiento nos pide que seamos humanos, con la confianza en el proceso, con toda la vulnerabilidad humana que nos define.

Las pasantías están pensadas como oportunidad para explorar el encuadre, es un dispositivo que se arma para acompañar. El espíritu de las pasantías es ser la continuación de la formación; es un espacio del desarrollo del rol.

Desde El Faro se los acompaña a buscar el lugar donde desarrollarla, se hacen vínculos institucionales, se les entrega una carta de presentación que ya está elaborada. Hay un protocolo.

Pueden encontrar también en forma individual alguna persona mayor para acompañar. Intentamos tener algún lugar de Cuidados Paliativos para poder desarrollar allí la pasantía pero es un ámbito difícil de ingresar.

La pasantía no es obligatoria. La certificación de la formación que está terminando hoy se hará aparte.

En el mes de enero se los convocará para comenzar las pasantías a quienes quisieran hacerlo. Serán aproximadamente seis meses de práctica, de marzo a agosto/setiembre. Las fechas se definirán más adelante. La decisión de hacer la pasantía en este futuro inmediato la deberían tomar pronto.

El dinero forma parte del intercambio de la tarea profesional del acompañamiento (no de las pasantías) y expresa el acuerdo entre las dos partes; cada una de las partes, acompañado y acompañante se comprometen en su tarea. El dinero es un reconocimiento.

Podrán seguir capacitándose en 2024 en el curso anual de Validación, participando de un Death Café, en el curso de Doulas de Fin de vida, en los webinars, etc.

Vivi comparte la información que descubrió acerca de Espacios Amigables con la Demencia.

Mirta comparte sus sentires y aprendizajes en la breve e intensa experiencia del cuidado de su cuñada con demencia este fin de semana.

Carola comparte una experiencia personal y reflexiona acerca de su sentir antes y después de esta formación.

En la segunda parte del encuentro, Macarena nos guía en un ritual de siembra, en una visualización de intenciones individuales y grupales.

Los participantes comparten: gratitud, luz, claridad, esperanza, confianza, conexión y trabajo con nuestras heridas primarias, amor, etc.

Los docentes agradecen y comparten sus experiencias.

Se cierra el encuentro con los certificados y aplausos para cada uno de los estudiantes.

Fue un encuentro amoroso, respetuoso, comprometido, generoso.

Felicidades por el camino transitado y por la transformación de la que fuimos testigos! Hasta pronto, nuevos faros!